

De todo y de todos

Congreso de educación moral.

—En estos últimos días de agosto ha debido reunirse en La Haya el segundo congreso internacional de educación moral. Su fin es: asegurar la confrontación amistosa de todos los principios — racionales o sentimentales, confesionales o laicos — que pueden inspirar a los educadores en la obra de elevación del nivel moral de las generaciones a su cargo.

«Querriamos — declara el Comité francés, presidido por Boutroux — que todas las doctrinas y todas las creencias, filosóficas o religiosas, se encontraran en la delegación francesa de La Haya; querriamos probar a los demás y probarnos a nosotros mismos que, cualquiera que sea la divergencia de ideas, somos capaces de unirnos en un respeto mutuo, en un común amor de la infancia, en un igual cuidado del porvenir moral de la humanidad»

Federico Passy.—Con motivo de la celebración del cincuentenario de la elección de Federico Passy a la presidencia de la Sociedad de Economía Política de Francia, dice el eminente escritor: «¿Es menester que me pregunte yo a qué debo lo que llamáis vuestro homenaje? Me lo acaban de decir y yo no lo rechazo, pues hay que guardarse a la vez de la ostentación y de la falsa modestia: lo que habéis querido honrar en mí es lo que se ha llamado la unidad de mi vida; es, no diré la ausencia de ambición, sino la ambición única y perseverante de ser útil, el sentimiento de un deber que cumplir, de una deuda que pagar a la humanidad, y la fe en la posibilidad como en la obligación de contribuir, por poco que sea, al progreso general».

Contra la tuberculosis.—Algunas palabras del discurso de JOSÉ REINACH al tomar posesión de la presidencia del grupo de defensa contra la tuberculosis, recientemente constituido en la Cámara francesa:

... Y comprendo bien que en los países, como Inglaterra y Alemania, donde la mortalidad general y, particularmente, la mortalidad tuberculosa han disminuído en notables proporciones, no hay que atribuir la causa únicamente a las medidas directas de la higiene, sino que hay que reconocer la parte debida al mejoramiento de las condiciones económicas: aumento de los salarios, disminución de las horas de trabajo, progreso del bienestar general, según lo ha demostrado el profesor Armaingaud en un informe que constituye autoridad. ¿Pero qué debemos deducir de esto si no es que todo está ligado en el organismo social como en la misma naturaleza? Me ha bastado recordaros con una palabra los lazos íntimos existentes entre el problema de la tuberculosis y el del alcoholismo: el alcohol debilita al bebedor y lo entrega indefenso a la enfermedad. En otro lugar he señalado el paralelismo casi exacto entre los progresos del alcoholismo y los de la criminalidad, la locura y el raquitismo. Conocéis, las conocéis demasiado, las repercusiones de esas dos plagas asociadas sobre la natalidad, sobre la disminución de nuestro efectivo de raza y de nación. Y la palabra, la gran palabra de Mirabeau, en vísperas de la Revolución, me viene a la memoria: «LA FUERZA INTERIOR ES LA PARTE MÁS ESENCIAL DE LA POLÍTICA EXTERIOR».

El Index.—De la conclusión de un profundo artículo publicado en la *Revue Bleue* (24 feb. 1912), tomamos:

Para probar que el dogmatismo católico es hostil a la investigación libre, nuestros adversarios no tienen que hacer más que abrir el catálogo del *Index* y mostrarnos no sólo las condenaciones contra Copérnico, Kepler, Foscarini, Galileo, etc., sino también la condenación del genio francés proscribido en las obras de sus más ilustres